

**Bataille y la inteligencia artificial: un breve comentario desde *La parte maldita***

**Bataille and the artificial intelligence: a brief commentary on *La parte maldita***

**Rubén Alberto Arcos Ferrández<sup>1</sup>**

r.arcfe.laboral@gmail.com

ORCID: 0009-0004-7968-5870

### **Resumen**

Breve comentario crítico respecto al lugar de la I.A (Inteligencia Artificial) en su forma definitiva AGI (Inteligencia Artificial General) en la sociedad capitalista global desde la propuesta económica de George Bataille en su obra *La parte maldita (La Part maudite)*. Utilizo el término IA de manera indistinta salvo cuando especifico si me refiero a un LLM (Large Language Model) o la AGI propiamente dicha.

**Palabras clave:** excedente, AGI, gasto, improductivo, neutralidad, capitalismo.

### **Abstract**

Brief critical commentary on the place of AI (Artificial Intelligence) in its ultimate stage: AGI (Artificial General Intelligence) en the global capitalist society from George Bataille's proposal developed in his book *La part maudite*. The term AI is used in a general sense except when I specify between LLM or AGI.

**Keywords:** surplus, AGI, expense, unproductive, neutrality. capitalism.

Fecha de envío: 21/02/2025

Fecha de aprobación: 01/04/2025

---

<sup>1</sup> Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, España.



Fecha de publicación: 01/06/2025

### **Piensa en un baile**

Piensa en un baile. Digamos que mañana será un día de fiesta y baile y quieres darlo todo. En consecuencia, y previsión, la noche anterior te acuestas temprano con la idea de descansar bien. Descansar bien para tener energías disponibles durante la noche de bailes. El principio es sencillo: descansar bien la noche anterior para mañana estar exultantes en la fiesta. En esa relación se aprecian los puntos de aguante de la economía en sentido general que propone Bataille. Durante la fiesta y los bailes gastarás el excedente de energía que has obtenido durante el descanso.

Ahora imagina que igualmente quieres darlo todo en la fiesta de mañana, pero te da igual no descansar; el excedente en el gasto de energía deberá ser repuesto proporcionalmente. Como el nivel del agua entre vasos comunicantes. El volumen que varía hace variar al otro volumen. Una interrelación de la energía transformada en algo concreto: una danza, una comida, un juego, un coche. Es en este sentido en el que fluctúa la economía general de Bataille: no se plantea, aisladamente, en el circuito inversión-producción-beneficio, sino en términos de flujos de energía. Según el principio de riqueza los organismos de este planeta tienen todos los elementos necesarios para su crecimiento y desarrollo. La riqueza no hay que hacerla, no se crea, está ya ahí; los resultados de nuestros productos solo son la transformación en algo concreto de la riqueza de este planeta. Riqueza emergente de todo el movimiento estelar y planetario a lo largo de tiempos inconcebibles.

La riqueza es un hecho, para Bataille, insoslayable. Entonces, ¿cuál es el problema? El problema es que interpretar y analizar la economía enmascarándola como ciencia es un error de concepto: si tomamos las actividades económicas productivas como la relación simple entre el “haber” y el “deber” se puede llegar a la conclusión de que conseguir mil toneladas de tomate a cambio de media tonelada de carbón es un gran negocio. ¿Pero lo es? ¿En qué manera puede alguien necesitar mil toneladas de tomates? Mil toneladas de tomate son muchos tomates y lo más probable es que acaben pudriéndose incluso dentro de las cámaras de refrigeración de algún almacén alimentario de alguna parte del mundo. ¿Era necesario sacrificar hectáreas de tierra para



construir invernaderos que puedan dar cosechas más voluminosas cada año? Porque aquí está la otra clave de la economía de Bataille: del mismo modo que la riqueza viene dada (en forma de naturaleza) también el gasto es inevitable. Las diez horas que has dormido, porque hoy por fin es el gran día y tienes muchas ganas de bailar, se convertirán en sudor, risas, gritos y exultación. El cansancio es el producto del excedente de energía agotado. Bailar se convierte en un gasto improductivo que libera la presión generada por el descanso. También podrías plantearte la fiesta desde otro punto de vista y decidir descansar después. Igualmente, el descanso será proporcional, o exigirá ser proporcional, al desgaste energético acumulado. Todo tiene un gasto. Es inevitable. Sin embargo, no es problemático ya que la naturaleza se define por la riqueza<sup>2</sup>. Su exuberancia es la garantía de las posibilidades de la vida para darse y ampliarse en el sistema.

Y el gasto, que es obligatorio, puede ser de dos tipos: improductivo, como en la fiesta en la que estás bailando, que sirve para aliviar la presión del excedente de vida; o productivo, en el sentido tradicional de la inversión con vistas a beneficio futuro, de tal modo que el gasto se proyecta hacia el excedente de nuevo.

La economía tradicional, en su enferma búsqueda por el lucro a través del intercambio de cosas, trata de perpetuar el ciclo de producción y consumo sin considerar la liberación de la presión generada en el proceso y también en los resultados; de tal modo que los excedentes acaban convirtiéndose en el límite mismo del crecimiento del organismo en cuestión. Ya tenemos el concepto de riqueza y de gasto; y los dos tipos de gasto que pueden darse. El problema de concepto que nos señala Bataille es que desde la revolución industrial el gasto improductivo se ha visto como un despilfarro; ¿qué más da que no sepas qué hacer con un excedente de mil toneladas de tomate? Tú cosecha y ya veremos qué hacer después (pero el tiempo juega en tu contra y la cosecha se empieza a pudrir desde el momento en el que está lista en la tierra); ante ese exceso, y para evitar “perder” la cosecha por el flujo normal de la energía que la conduce a la putrefacción, se necesitan cámaras frigoríficas; y las cámaras frigoríficas necesitan superficie, altura, y mucha energía eléctrica además de gases refrigerantes que puedan mantener las bajas temperaturas; asimismo tener almacenes con cámaras de refrigeración exige un desarrollo logístico para ir moviendo las mercancías, en definitiva: la gestión del excedente exige un exceso y este exceso

---

<sup>2</sup> Bataille, George; *La parte maldita*, Les éditions de Minuit, 1967; Editorial Icaria, Barcelona, 1967. pp 63-64 y 64-65



puede ser improductivo (el baile en la fiesta que descarga la presión del excedente vital) o productivo (flotas de camiones que cargan barcos para cruzar el mundo y llevar mercancías que descargan en camiones que van a otros almacenes para acabar siendo distribuidas a sus respectivos destinos).

La diferencia radical es que el gasto improductivo, por excesivo que sea, no exige ya una gestión del excedente ya que lo que produce es alivio de la tensión: es retorno<sup>3</sup>. La idea de la parte maldita de la economía es precisamente esa: la riqueza es inevitable, viene dada; el principio de riqueza hace que se tienda al excedente... Un momento, “el principio de riqueza hace que se tienda al excedente”, ¿por qué? Porque la economía tradicional, en especial desde la revolución industrial, no es capaz de comprender el gasto improductivo.

La maldición de la economía se convierte en maldición porque culturalmente no sabemos apreciar el lujo. El lujo, en la economía en sentido general de Bataille, es la posibilidad de no tener que hacer un gasto productivo; la economía en sentido general es una economía de la saciedad en la abundancia. Lo que en la economía en sentido general es lujo en la tradicional es despilfarro. ¿Te acuerdas de las mil toneladas de tomates? Podrías plantearte si cosecharlos todos o cosechar solo aquellos de los que calcules, aproximadamente, que vas a obtener un provecho para tu crecimiento y mantenimiento. Piensa ahora en el baile del que hemos hablado antes: la economía en sentido general te dice “dalo todo, agótate, lleva todo tu ser a la extenuación exultante en esta liberación de la presión que ejerce el excedente de energía con el que has venido”; la otra economía, la que ve el lujo (el gasto improductivo) como un desperdicio, no te invita a que te entregues a la fiesta, sino que te sugiere, firmemente, que *ahorres* tus energías; la economía tradicional te conmina a la acumulación. Y lo único acumulable, en términos económicos, es el excedente. Es así como el excedente se convierte también en límite de crecimiento; es de esta manera que la exuberancia planetaria, la riqueza, se convierte en maldición: por la imposibilidad de apreciar, incluso, la belleza de gastar, o dejar que algo se gaste, sin responder a la productividad *porque no nos es necesario para el crecimiento*. ¿Da Bataille alguna explicación de por qué cree que el ser humano no puede apreciar la belleza del lujo? Sí, la da<sup>4</sup>: la presión del condicionamiento cultural que nos conduce a creer que somos seres atomizados, desconectados unos de otros (y aquí incluyo

<sup>3</sup> BATAILLE, Op Cit, *La parte maldita*, pp. 92-97

<sup>4</sup> BATAILLE, Op Cit., *La parte maldita*, pp. 58-59.



plantas, animales, algas, hongos, insectos, etc.), siempre en estado de competencia y necesidad. Una pelea constante por los recursos con las consecuencias que eso implica respecto a la acumulación, la previsión, la alegría de la cigarra y la crueldad de la hormiga. La moraleja del cuento depende de dónde se ponga la atención. El baile, la fiesta, muestra el gasto improductivo a imagen y semejanza de cómo lo hace la naturaleza. La fiesta es la emulación de la exuberancia de la Tierra que nos dice: tengo energía de sobra para nutrirnos. “Tengo energía de sobra para nutrirnos” significa que hay suficiente para todas y algo más... y ese algo más no hace falta obtenerlo, ni encadenarlo productivamente, porque es excedente. En otras palabras: el excedente muestra la generosidad del planeta proponiéndonos la evidencia de que lo disponible es mayor que lo necesario.

El excedente en la economía en sentido general es precisamente la forma primaria del lujo. Aquello que puedes permitirte no poseer porque no lo necesitas. La parte maldita de la economía no es que estemos obligadas, obligados u obligades al ciclo infinito de producción y consumo sino nuestra incapacidad de entender que el consumo se puede separar de la producción a través del gasto improductivo; la fiesta es el poema de gratitud a la exuberancia de la tierra. El gasto improductivo, el lujo, son reconocimiento a la Pachamama.

### **Vendedores de futuro**

Vender el futuro es vender la creencia de que algo será revolucionario y con esa característica traerá riqueza económica a quien compre. Es una forma de captar inversión, capital, mintiendo sin que parezca que mienten. No es la idea lo que presentan sino los resultados del producto una vez la idea haya sido materializada. A esto en el ámbito del juego se le llama apostar, pero en el mundo de las finanzas, los *brokers* y toda esa caterva de mercaderes de lo incierto lo llaman “inversión de alto riesgo”. Esto, a su vez, implica que solo una minoría privilegiada con el capital disponible puede entrar en estos proyectos; y sin perder nada porque realmente, aunque se diga lo contrario, al capital no le gusta nada el riesgo; arriesgar el dinero de otros quizás, pero el propio nunca (esta es una de las razones del *inside trading* o inversiones con información privilegiada; es delito, pero la ley y la justicia se pierden en las billeteras profundas).



Para vender el futuro hay que presentarlo como algo brillante que una vez establecido retornará jugosos beneficios a quien haya confiado en la operación comercial de turno. Es por ello fácil concluir que las ventas de futuro ya comportan en sí mismas, de modo inherente, el filtro de clase. En el tema que ocupa este texto el futuro brilla bajo destellos de cura del cáncer, de erradicación de prácticamente toda enfermedad, el descubrimiento de métodos casi milagrosos para hacer lo que hacemos hoy, pero por menos, la gestión óptima y eficiente (siempre la eficiencia como valor) de los recursos, de todos los recursos, para lograr sociedades funcionales y equilibradas.

También prometen la limpieza de la contaminación y la recuperación de ecosistemas; prácticamente las IA, que aún no existen como tales, son vistas como la solución a todos los problemas que nos cercan. Una deidad absolutamente neutral. Esa es otra de las grandes promesas de la IA en particular: la promesa a ciencia cierta de poder relanzar el mundo contemporáneo en un reinicio que traerá un mundo nuevo. Sin embargo, el problema se plantea desde la capacidad de cálculo; si todo es cálculo y calculable entonces solo se necesita más potencia de cálculo; del mismo modo que los Hermanos Marx echaban más madera a la locomotora del tren. Pero no es una cuestión de cálculo sino de planteamiento.

El acaparamiento de recursos de las grandes empresas no se debe a un fallo de cálculo sino a un acierto de planteamiento; y es un acierto porque se ajusta, y replica, los modos de hacer existentes porque, como dice Bataille, la economía tradicional se fundamenta en dos principios: la necesidad de imponer la creencia de la atomización y la competencia; y el aislamiento de los procesos económicos y comerciales del resto de procesos de la naturaleza. En este sentido Bataille desafía la imperante dicotomía entre *nomos* y *physis*. No puede haber *nomos* sin naturaleza en tanto que lo cultural no aparece de la nada como entidad ajena a los modos de vida inscritos en la naturaleza.

Separar la cultura de la naturaleza generó las posibilidades de la desigualdad inicial: el *nomos* no diferenciaba lo humano de lo natural, sino que diferencia a lo humano entre salvaje y cualificado. Todos los seres salvajes eran aquellos que no conocían las leyes; todo lo que hubiera más allá de la muralla de las polis.

El principio de oposición de *physis* y *nomos* concibió un método especial de segregación social por su apariencia de neutralidad. La pretensión de que el conocimiento es desinteresado y



está ahí, como disponible, en una anterioridad metafísica con la que simplemente hay que conectar intelectualmente. Incluso aunque ya se sospechase entonces que el conocimiento no tiene nada de neutral y que el *nomos* no es inofensivo. La cultura es un fenómeno emergente de las dinámicas del grupo en cada caso y que, como tal, se desarrolla en la contingencia y el caos. Y con esto ya puedo recoger las que considero las dos promesas fundamentales relacionadas con la inteligencia artificial: la primera y más importante es la de neutralidad absoluta; la segunda es que con todo su potencial de cálculo podrá por fin devolver a la especie humana a una existencia plena: un retorno al mundo con tiempo para experimentarlo libremente y sin preocupaciones.

Porque la IA también promete que trabajaremos menos y trabajaremos mejor. Ese es el artilugio del momento: la gran máquina que desinteresadamente sabrá cómo gestionar los flujos energéticos para que todas las personas puedan vivir plenamente o, al menos, dispongan de esa posibilidad. Sin embargo, son promesas falsas, como creo que he demostrado, porque los problemas que la IA “podrá resolver” no son una cuestión de cálculo sino de planteamiento. Es por eso que, en un mundo casi idéntico al nuestro, la IA podría no ser un problema y que en el nuestro no pueda no serlo. Porque la idea de neutralidad, que es indispensable para instilar en las personas que la IA es sabia e imparcial, se ve despreciada incluso por quienes más interés tienen en promover esta tecnología. Sobre eso escribiré a continuación; ahora me gustaría cerrar este apartado señalando una vez más la paradoja de la IA en nuestro mundo: una sociedad globalizada que solo concibe la productividad como valor y que no sabe gestionar el excedente sino como medio de producir más considera posible desarrollar una técnica que de manera libre nos emancipe de las torturas de nuestra cultura.

Es evidente que la IA, si bien pudiera ser una gran herramienta e incluso la creación de vida autónoma, en las condiciones actuales del mundo es la enésima engañifa contra las clases oprimidas; y asimismo es la herramienta definitiva para quienes quieren librarse de los indeseables como yo con la ilusión de soslayar toda responsabilidad moral. La IA traerá “el orden social” que las clases dominantes anhelan y no se atreven a llevar a cabo porque la pasta no les cura la pusilanimidad.



## Apariencia de neutralidad

El poder más decisivo de la apariencia de neutralidad es la posibilidad de ejercer la violencia sin que parezca que se está ejerciendo la violencia. Este papel lo llevan realizando las Instituciones desde el nacimiento de los estados-nación modernos.

Las Instituciones se convirtieron en estructuras de ejercicio neutral, objetivo, del poder. Es decir: las Instituciones de un Estado actúan desinteresadamente. Esto es evidente que no puede ser así y, sin embargo, *se mueve*. En este sentido la IA cobra una nueva dimensión: sustituirá a las Instituciones que conocemos (ya supuestamente neutrales) por algo *aún más neutral*. La neutralidad absoluta cumplirá el sueño del capitalismo: la aniquilación total del Estado contemporáneo para construir el Estado que les interesa.

Un Estado donde los capitalistas tengan acceso prioritario, por principio, a los recursos bajo el pretexto de que es el esfuerzo capitalista-empresarial quien genera la riqueza y, por lo tanto, quien más *merece* esos recursos. El indicio más claro respecto a la no neutralidad efectiva de la IA está en el hecho de que ahora mismo se está desarrollando una carrera por el control dominante de esta industria. Si la IA en su versión final, AGI<sup>5</sup>, fuera a ser lo que las partes implicadas dicen que va a ser no tiene ningún sentido realizar una carrera, que es competición, en lugar de un desarrollo abierto y conjunto. Otro indicio es que todos estos LLM (cuyo estado final es el de AGI) se han entrenado con datos de personas que viven y habitan este mundo; es decir: las IA han sido entrenadas con el ornamento de las experiencias vividas de quienes hayan vertido su información en internet.

Esto no es tan concluyente como el primer indicio, pero deja claro cuál es el condicionamiento en el cual se han entrenado esos LLM; no parece creíble que la hipotética AGI pueda ser concebida como neutral. Imaginemos un caso favorable: la AGI, que ha sido entrenada con todo el conocimiento disponible (legal e ilegalmente; lo cual ya da muestra de lo por encima de la ley, y de las otras personas, que se creen estos nuevos tecnosalvadores), es en efecto neutral; sé que es muy difícil imaginarlo, pero lo intento igualmente. Que la AGI sea neutral alumbra la posibilidad de que pueda establecer juicios razonados por los cuales dejar de ser neutral; incluso

---

<sup>5</sup> Me ha parecido divertido referenciar la definición que hace Amazon Web Services respecto de la AGI. Se puede ver aquí: <https://aws.amazon.com/es/what-is/artificial-general-intelligence/>



si la AGI decidiera ponerse del lado de sus creadores y prescindir de los indeseables la posibilidad de que eso cambiase seguiría disponible para siempre. ¿Es razonable creer que quienes se consideran legítimos dueños del mundo van a asumir el riesgo de que su creación pudiera volverse en su contra?

Al capital no le gustan los riesgos; eso ha quedado claro. Ni tampoco que le pongan límite a sus aspiraciones. Lo que sí le gusta es la legitimidad: el encanto tácito por el cual una sociedad delega conscientemente, desde la individualidad de sus elementos, la capacidad de decidir su gobierno (que es colectivo).

Las implicaciones políticas de la IA en su forma AGI son muy claras. Entidades capaces de realizar cálculos de cruentas consecuencias son difícilmente impugnables cuando has convencido de la neutralidad absoluta del cálculo. Es evidente que la vida amenazada luchará por su bienestar, sin embargo, esto es solo una posibilidad dentro de una situación extrema que ha sido muy recurrente, y sugerente, para la ciencia ficción a lo largo de nuestra historia (y nuestro imaginario colectivo nos recuerda que no suele salir bien).

Lo más probable es que una AGI, tal y como ya ha sido pensada, contenga por defecto medidas de seguridad para proteger a quienes la hayan desarrollado. Porque si volvemos a las promesas de la IA reaparece la pregunta de para quién estarán accesibles. La propaganda que nos acosa al respecto de este tema no habla de lo inverosímil que resulta que una vez que haya AGI entonces, de repente y por arte de magia, todas las empresas que hacen negocio con la salud decidirán no monetizar el descubrimiento.

Por alguna razón que no explican cuando la AGI descubra un método que revolucione los medios de transporte las empresas como General Motors decidirán alegremente que no van a aprovechar la oportunidad de negocio. Tal y como lo cuentan es como si la AGI fuese a levantar los adoquines y enseñarnos la arena de la playa; la AGI como requisito necesario y suficiente para la utopía anarquista. No es creíble. Lo que sí es creíble es que la AGI se convierta en la herramienta definitiva de la segregación social. La AGI retomará el testigo de la frenología, la Rassenhygiene, la eugamia y la eugenesia; reunirá todos sus fracasos y con la pátina de neutralidad de la ciencia probada podrá concluir el proyecto de las clases dominantes. Puede parecer exagerado, pero ya hemos visto cómo la presidenta de Italia decidió mandar a los inmigrantes en Italia a campos de



concentración en Albania; o recientemente la idea de Trump de reutilizar Guantánamo con el mismo propósito de los campos albaneses.

El parecido de esos centros es obscuro y solo faltan las “duchas mágicas” y un poco más de extensión<sup>6</sup>. Es evidente que es una prueba; si gana tracción es claro hacia dónde se dirigirán próximos esfuerzos al respecto. De lo que sigo sin encontrar indicios es de qué manera la AGI sería efectivamente positiva, en tanto que apoyo, para las clases dominadas. ¿Te has fijado que nunca se exige que quienes vayan a dedicarse a la política hayan estudiado en la escuela o la universidad públicas y sí se expresa como deseable, por la opinión pública, que hayan tenido altos cargos en la empresa privada?

### **A propósito de vender el futuro**

Requiere los recursos presentes. Y esto significa que estamos sufragando, de nuevo, la herramienta que habrá de oprimirnos; esta vez, si acaso, puede que definitivamente. ¿Cuánta energía necesita un centro de datos?<sup>7</sup> ¿Cuánta energía requieren y utilizan a lo largo de un año todos los centros de datos que operan en el mundo? ¿Cuánto calor generan las GPU<sup>8</sup> que se utilizan para las operaciones de cálculo? ¿Cuántos litros de agua a la hora se requieren para refrigerar esos centros? En el estado de cosas actual es extremadamente difícil encontrar razones por las cuales sustanciar la deseabilidad de la AGI. Porque el problema no es la tecnología sino el capitalismo. El problema no es el teléfono móvil sino producir permanentemente nuevos modelos que acaban en vertederos. En las condiciones actuales es más probable que la AGI sirva para hacer prescindible la mano de obra antes que servir para desahogar a las clases desfavorecidas.

---

<sup>6</sup> El análogo español de estos centros serían los C.I.E los cuales violan indudablemente los derechos humanos.

<sup>7</sup> Alex de Vries, The growing energy footprint of artificial intelligence, Joule, Volume 7, Issue 10, 2023, Pages 2191-2194, ISSN 2542-4351, <https://doi.org/10.1016/j.joule.2023.09.004>. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2542435123003653>). (En inglés).

<sup>8</sup> Graphics Processing Unit – Unidad de procesamiento gráfico. En términos coloquiales la tarjeta gráfica del PC.



## Sobre el retorno al mundo

Cuando Bataille habla del retorno al mundo está hablando de un retorno a la experiencia de estar en conexión con los flujos de energía, principalmente la solar que es pródiga y generosa y no pide nada a cambio; es la idea de vivir y habitar el mundo respetando el principio de riqueza y la obligación del gasto.

Estos dos puntos, como ya he dicho, son las premisas básicas de la economía en sentido general de Bataille. Esta propuesta del filósofo francés es realmente llamativa en tanto que no pide un decrecimiento ni un abandono de los avances técnicos; es llamativa esta propuesta porque ni exige ni pide renuncia alguna: solo pide observación.

Observar la evidente abundancia derivada del astro central de nuestro sistema y entender cómo se libera la presión de la abundancia sobre la vida en general, a escala planetaria. En cierto sentido la teoría económica de Bataille no solo implica un retorno al mundo sino el retorno de la mirada al mundo como ser vivo; a la Tierra como Gaia o, como ya mencioné anteriormente, Pachamama.

Circula por internet un meme muy interesante respecto a la colonización y evangelización de los pueblos nativos de la actual América del Sur; en el meme en cuestión se ve a un fraile llevar, supuestamente, la palabra del dios católico y un nativo le contesta algo así como “di lo que quieras, hombre blanco, pero el sol es real y su poder es evidente”. Veo relación entre este meme y la posición de Bataille: es una sugerencia por la cual las actividades de la vida, y particularmente la vida humana, volverían a inscribirse en la evidente realidad del sol. El *homo economicus* no existe fuera del *homo naturalis*; esa es la clave: Bataille rechaza el apartamiento de la economía como ciencia objetiva y la reincorpora, o mejor dicho la recupera, como actividad mimética de los ciclos y los flujos energéticos en la biosfera.

El retorno al mundo es el retorno de la vida humana a las coordenadas biofísicas por las cuales puede crecer cómodamente y comprender que tiene de sobra, que no tiene por qué gastarlo todo productivamente, que el lujo radica precisamente en no tomar más de lo que se necesita; sobre esto también he hablado cuando he deslizado la posibilidad de denominar la economía en sentido general de Bataille como una economía de la saciedad. Uno de los modos en los que el autor francés describe este retorno nos lleva hasta la América Azteca y explica la razón del sacrificio



humano y la visión de la guerra en ese contexto<sup>9</sup>. Lo común del sacrificio y la guerra es la sangre y esa sangre es alimento del sol, lo cual se entiende en la biografía de las deidades aztecas y que Bataille también explica, de tal modo que lo otorgado es retornado para que la vida, en su visión general, pueda seguir dándose de modo orgánico y, por qué no, en armonía.

Mediante el sacrificio y la guerra el pueblo azteca aliviaba la presión de la abundancia sobre la vida abriendo así espacio para que esta no se estanque ni se asfixie. En este sentido sí podría hablarse de una propuesta de decrecimiento productivo, pero realmente la idea de Bataille no parece quedarse ahí sino que apunta hacia algo más profundo; hacia un cambio de mentalidad por el cual el ser humano no está definido por su capacidad de modificar el entorno y ajustarlo a sus necesidades sino por su habilidad de satisfacer sus necesidades modificando el entorno con la mínima intervención posible. Por ejemplo, no construyendo enormes centros de datos para un ingenio de dudosos beneficios para la mayoría social. Pero, claro, la enormidad (en tamaño y cantidad) de centros de datos es la exigencia del excedente implícito en una AGI que contiene, al menos en teoría y por ahora, la potencia del conocimiento total y absoluto. El *Volksgeist* de Hegel condensado en líneas de código; disculpen la broma, o no.

En cualquier caso, trayendo a Hegel a colación aunque sea de forma anecdótica, posibilita jugar con la noción de espíritu del pueblo. En este sentido podría hablarse de que ese es precisamente el problema de la Inteligencia Artificial: el *Volksgeist* que la alumbra. Si nos preguntamos por el *Volksgeist* del mundo globalizado, ¿qué tenemos? Tenemos, por ejemplo, una cosmogonía conceptual que nos hace afirmar que “hay que ganarse la vida”, por ejemplo; que la desigualdad social es condición *sine qua non* del progreso; que el progreso existe como movimiento positivo hacia el fin de la Historia; que la Historia tiene fin y principio; que el mundo nos pertenece por el privilegio, entendido más por lo divino que por lo azaroso, de nuestra conciencia de sí que puede abstraerse y dividirse a sí misma, y simultáneamente, como sujeto y objeto. Que pese a que las capacidades de la conciencia son compartidas es correcto creer que hay personas *naturalmente mejores* que otras: quien nace en la clase dominante es porque lo vale y quien no pues ya se sabe. Quienes más interés tienen en mantener este *Volksgeist* (que es “*Volk*” por extensión más que por principio) son la parte más interesada en que no cambie.

---

<sup>9</sup> Bataille, Op Cit. *La parte maldita*, pp 81-97



¿Qué verosimilitud tiene la idea de que una vez lograda la AGI, habiendo apostado recursos presentes necesarios para el crecimiento y el bienestar, las clases dominantes renunciarán al marco conceptual que los privilegia? En el estado de cosas actual es prácticamente imposible que la AGI pueda conducir un retorno al mundo a menos que ésta se rebele. Vuelvo brevemente al ejemplo del teléfono móvil y su advenimiento en *smartphone*. De un utensilio revolucionario para el bienestar (poder estar localizable en lugares de difícil acceso es algo importante; la cobertura total del número de emergencias (en España el 112) es un hito respecto al bienestar. Una expedición espeleológica, o botánica, o micológica que se desarrolla en terrenos complicados son actividades menos arriesgadas una vez se hace posible la comunicación móvil sin necesidad de línea de tierra. Sin embargo, el *smartphone* es diferente; sigue sirviendo para eso pero ese no es su uso principal.

El uso principal del *smartphone* es el espionaje. En poco menos de quince años un instrumento que aumentaba las posibilidades de la vida se convirtió en un instrumento de espionaje para corporaciones y gobiernos (recordemos el *software Pegasus*, por ejemplo). De nuevo el problema es el capitalismo porque bajo el prisma capitalista todo es susceptible de ser convertido en moneda. Moneda viva y moneda muerta, da igual, porque es moneda al fin y al cabo y desde la visión tradicional de la economía la moneda es lo que mueve y anima el mundo; no es el sol ni el conjunto de los movimientos planetarios ni la energía abundante en el cosmos que nos acoge.

La economía tradicional hace precisamente lo contrario porque aísla los procedimientos, los aglutina y los reduce a la cosa producida; si la cosa producida arroja un buen beneficio entonces la economía tradicional lo sanciona positivamente como un buen acto económico: se ha introducido un producto nuevo en el mercado en virtud de lo cual se ha obtenido un beneficio monetario. La economía queda desligada del principio solar, por decirlo de alguna manera, y con eso se enmascara el principio de abundancia. La riqueza se confunde y la orientación hacia la productividad se hace imperativa iniciando una ruta hacia la ruina por asfixia o por la guerra.

### **Conclusión: las supuestas soluciones que traerá la AGI no requieren de una AGI**

El 6 de febrero de 2014 doscientas personas trataron de entrar a Ceuta y llegar a territorio español. En la playa del Tarajal acabaron muriendo catorce personas a causa de la actuación de las fuerzas fronterizas. Los poderes que sean han protegido el homicidio, si no asesinato, de catorce personas



y durante once años aún no ha habido una investigación sin obstáculos. Catorce personas muertas por intentar una vida mejor. Si una AGI, la AGI más potente jamás imaginada, dijera que eso estuvo mal por muchísimas razones siendo la más clara que toda persona tiene derecho a hacer su vida (al menos teóricamente eso es lo que nos dicen las democracias liberales) ¿es verosímil creer que entonces FRONTEX decidiría liquidarse y dejar de hacer negocio con la necesidad y la miseria de las personas vulnerables?

O por ejemplo este otro escenario: una AGI va a un centro de trabajo y observa que el lugar no es seguro porque no se cumplen todas las normativas de prevención de riesgos y enfermedades laborales. Los fallos en el cumplimiento de la normativa son tales que la AGI decide que esa empresa debe cesar de inmediato su actividad y mantener la paga a su plantilla hasta que se cumplimenten efectivamente las medidas de seguridad laboral. ¿Qué es más probable: que desconecten la AGI o que el patrón deje de creerse que está por encima de la ley y empiece a cumplir con lo que se le exige? Imagina este otro escenario: la AGI después de unos segundos llega a la conclusión de que el sistema capitalista es nocivo para la vida; que se hace imperativo dotar a toda persona de un plan de garantía de necesidades básicas más una renta para poder plantear su proyecto de vida.

¿Aceptaría Elon Musk que la AGI fuera en contra de sus intereses? Es más, ¿acceptaría el capitalismo que la AGI les dijera que la Anarquía es la base moral de una sociedad sana? Si la AGI dijera y demostrara que la industria textil es un sumidero de recursos naturales y un foco masivo de contaminantes como microplásticos y otras fibras sintéticas: ¿crees que se establecería un movimiento para cambiar los modos y procesos de esa industria? Si la AGI dijera que la sanidad y educación deben ser de acceso y atención universal: ¿qué crees que dirían las aseguradoras sanitarias? Y ya puse anteriormente un ejemplo sobre los medios de transporte y la nula posibilidad de que la G.M, u otro fabricante cualquiera de vehículos, aceptase de buen grado que su negocio ya no tiene futuro; es más: que el futuro de la vida en el planeta depende de la negación del futuro de su negocio.

Todo lo que tienen en común estos ejemplos es que siguen el esquema capitalista por el cual todo puede, y debe, convertirse en dinero de una u otra forma. Y es dinero porque el dinero es lo que otorga poder. Las clases dominantes, que son las más interesadas en sufragar ese desarrollo con tu trabajo y tu dinero, no van a arriesgar la posibilidad de que la AGI les enmiende



el mundo. Es un error considerar que la AGI hará un mundo más justo porque su desarrollo mismo parte de la injusticia y la desigualdad social. Por eso la AGI está más cerca de convertirse en un ciberpolicía racista y clasista como Robocop que en un hastiado y agudo escritor austríaco como Bernhard.

Es imposible que fuera a ser de otro modo; si acaso extremadamente difícil por no caer en el absoluto... pero es que las posibilidades de hacer una AGI neutral que pueda llegar a aprender a tomar sus propias decisiones son prácticamente inexistentes. La AGI está siendo desarrollada por capitalistas con intereses capitalistas y van a tomar toda precaución necesaria para que eso no cambie. El racismo puede que deje de ser racismo si lo ejerce una entidad que se presenta como absolutamente neutral; la aporofobia puede dejar de ser odio si se presenta como algo absolutamente desinteresado, como un simple cálculo; la segregación social por clases dejará de ser clasismo si se convierte en una expresión de la optimización del espacio y los recursos. Es evidente que nada de esto ocurrirá de inmediato y sin resistencia; habrá resistencia, quiero creer. Sin embargo, aquí discuto el principio del que parten las AGI: un mundo social incapaz de dejar ir aquello que no necesita.

## Referencias

Bataille, George; *La parte maldita*, Les editions de Minuit, 1967; Editorial Icaria, Barcelona, 1967

(Para la definición de AGI por parte de una gran corporación tecnológica) <https://aws.amazon.com/es/what-is/artificial-general-intelligence/>

(Estudio sobre los requerimientos energéticos de los centros de datos de procesamiento) Alex de Vries, The growing energy footprint of artificial intelligence, *Joule*, Volume 7, Issue 10, 2023, Pages 2191-2194, ISSN 2542-4351, <https://doi.org/10.1016/j.joule.2023.09.004>. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2542435123003653>).

## Bibliografía adicional:

McLuhan, Marshall; *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*, University of Toronto Press, Canada, 1962.